

Enfrentando la vida

El hombre vive en una carrera por tener, y el orgullo por poseer más que el vecino le provoca y obliga a meterse en deudas y negocios, sin calcular si va a poder hacer frente a ellos. Es importante antes de construir algo calcular si podemos terminar lo que empezamos.

Hoy en día muchas personas no han podido alcanzar sus sueños, y otros que pudieron disfrutar de ellos durante un tiempo, se les escaparon de las manos. Esto les ha sumergido en una gran frustración, al ver cómo han perdido lo que tanto esfuerzo les ha costado.

El hombre codicia pero no tiene, combate y lucha pero no alcanza aquello que desea, pide, pero pide mal porque lo que quiere es gastar en sus propios deleites.

Al final, todos hemos de enfrentarnos a la muerte y ¿dónde va a quedar todo? no podremos llevar nada con nosotros, solamente las cosas eternas nos acompañaran.

Cuando llegan los momentos difíciles todos nos acordamos de Dios para pedir por las necesidades materiales, sin tener en cuenta que su deseo es llevarnos a la Salvación por medio de su hijo Jesucristo.